



Diecinueve minutos (Nineteen Minutes: Novela (Atria Espanol) (Spanish Edition)

By Jodi Picoult



Diecinueve minutos (Nineteen Minutes: Novela (Atria Espanol) (Spanish Edition) By Jodi Picoult

Jodi Picoult, autora de *Por la vida de mi hermana*, nos presenta su libro más fascinante, con una alarmante y conmovedora historia acerca de las repercusiones devastadoras de una tragedia en un pueblo pequeño de los Estados Unidos.

Sterling es un pueblo común en New Hampshire donde nunca ocurre nada -- hasta el día que su complacencia es hecha añicos por un acto de violencia. Josie Cormier, la hija de la jueza que preside el caso, es la mejor testigo con la que cuenta el estado, pero no puede recordar lo que ha ocurrido delante de sus propios ojos ¿o sí?

A medida que el juicio avanza, empiezan a hacerse visibles las grietas entre las autoridades del colegio secundario y la comunidad adulta del lugar -- destruyendo los lazos más fuertes de familia y amistad. *Diecinueve minutos* nos hace preguntarnos qué significa ser diferente en nuestra sociedad, quién tiene el derecho de juzgar a otro y si las personas son lo que realmente parecen ser.

 [Download Diecinueve minutos \(Nineteen Minutes: Novela \(Atri ...pdf](#)

 [Read Online Diecinueve minutos \(Nineteen Minutes: Novela \(At ...pdf](#)

Diecinueve minutos (Nineteen Minutes: Novela (Atria Espanol) (Spanish Edition)

By Jodi Picoult

Diecinueve minutos (Nineteen Minutes: Novela (Atria Espanol) (Spanish Edition) By Jodi Picoult

Jodi Picoult, autora de *Por la vida de mi hermana*, nos presenta su libro más fascinante, con una alarmante y conmovedora historia acerca de las repercusiones devastadoras de una tragedia en un pueblo pequeño de los Estado Unidos.

Sterling es un pueblo común en New Hampshire donde nunca ocurre nada -- hasta el día que su complacencia es hecha añicos por un acto de violencia. Josie Cormier, la hija de la jueza que preside el caso, es la mejor testigo con la que cuenta el estado, pero no puede recordar lo que ha ocurrido delante de sus propios ojos ¿o sí?

A medida que el juicio avanza, empiezan a hacerse visibles las grietas entre las autoridades del colegio secundario y la comunidad adulta del lugar -- destruyendo los lazos más fuertes de familia y amistad. *Diecinueve minutos* nos hace preguntarnos qué significa ser diferente en nuestra sociedad, quién tiene el derecho de juzgar a otro y si las personas son lo que realmente parecen ser.

Diecinueve minutos (Nineteen Minutes: Novela (Atria Espanol) (Spanish Edition) By Jodi Picoult
Bibliography

- Sales Rank: #725172 in Books
- Brand: Atria Books
- Published on: 2009-04-28
- Released on: 2009-04-28
- Original language: Spanish
- Number of items: 1
- Dimensions: 9.00" h x 1.50" w x 6.00" l,
- Binding: Paperback
- 640 pages

 [Download Diecinueve minutos \(Nineteen Minutes: Novela \(Atri ...pdf](#)

 [Read Online Diecinueve minutos \(Nineteen Minutes: Novela \(At ...pdf](#)

Download and Read Free Online Diecinueve minutos (Nineteen Minutes: Novela (Atria Espanol) (Spanish Edition) By Jodi Picoult

Editorial Review

About the Author

Jodi Picoult received an AB in creative writing from Princeton and a master's degree in education from Harvard. The recipient of the 2003 New England Book Award for her entire body of work, she is the author of twenty-one novels, including the #1 *New York Times* bestsellers *House Rules*, *Handle With Care*, *Change of Heart*, and *My Sister's Keeper*, for which she received the American Library Association's Margaret Alexander Edwards Award. She lives in New Hampshire with her husband and three children. Visit her website at JodiPicoult.com.

Excerpt. © Reprinted by permission. All rights reserved.

6 de marzo de 2007

Diecinueve minutos es el tiempo que tardas en cortar el césped del jardín de delante de tu casa, en teñirte el pelo, en ver un tercio de un partido de hockey sobre hielo. Diecinueve minutos es lo que tardas en hacer unos bollos en el horno, o el tiempo que tarda el dentista en empastarte una muela; o el que tardarías en doblar la ropa de una familia de cinco miembros.

En diecinueve minutos se agotaron las entradas para ver a los Tennessee Titans en los playoff. Es lo que dura un episodio de una comedia televisiva, descontando los anuncios. Es lo que se tarda en ir en coche desde la frontera del Estado de Vermont hasta la ciudad de Sterling, en New Hampshire.

En diecinueve minutos puedes pedir una pizza y que te la traigan. Te da tiempo a leerle un cuento a un niño, o a que te cambien el aceite del coche. Puedes recorrer un kilómetro y medio caminando. O coser un dobladillo.

En diecinueve minutos, puedes hacer que el mundo se detenga, o bajarte de él.

En diecinueve minutos, puedes llevar a cabo tu venganza.

Como de costumbre, Alex Cormier llegaría tarde. Se tardaba treinta y dos minutos en coche desde su casa, en Sterling, hasta el Tribunal Superior del condado de Grafton, en New Hampshire, y eso si cruzaba Orford a toda velocidad. Bajó la escalera en medias, con los zapatos de tacón en la mano y los informes que se había llevado a casa el fin de semana bajo el brazo. Se recogió la melena cobriza y se la sujetó en la nuca con horquillas, transformándose en la persona que tenía que ser antes de salir a la calle.

Alex era jueza del Tribunal Superior de Justicia desde hacía treinta y cuatro días. Había creído que, después de demostrar su valía como jueza de un juzgado de distrito durante los últimos cinco años, le resultaría más fácil. Pero con cuarenta años seguía siendo la jueza más joven del Estado. Y seguía viéndose obligada a probar su ecuanimidad como jueza, pues su historia como defensora de oficio la precedía, y los fiscales daban por sentado que, de entrada, estaba del lado de la defensa. Cuando Alex se había presentado para abogada de oficio, lo había hecho con el sincero deseo de garantizar que en aquel sistema legal, las personas fueran inocentes mientras no se demostrase lo contrario. Nunca hubiera supuesto que, como jueza, ella no iba a contar con el beneficio de la duda.

El aroma a café recién hecho atrajo a Alex hasta la cocina. Su hija estaba inclinada sobre una taza humeante,

sentada a la mesa, mientras leía un libro de texto. Josie parecía agotada, tenía los azules ojos enrojecidos, y su cabello color avellana recogido en una enmarañada cola de caballo.

-- Dime que no has estado levantada toda la noche -- dijo Alex. Josie ni siquiera levantó los ojos.

-- No he estado levantada toda la noche -- repitió como un loro. Alex se sirvió una taza de café y se dejó caer en la silla de delante de ella.

-- ¿No me engañas?

-- Me has pedido que te dijera eso -- repuso Josie -- , no que te dijera la verdad.

Alex frunció el entrecejo.

-- No deberías tomar café.

-- Y tú no deberías fumar.

Alex sintió que se ruborizaba.

-- Yo no...

-- Mamá -- suspiró Josie -- , aunque abras las ventanas del baño, las toallas siguen oliendo a tabaco.

Levantó la vista, desafiando a Alex a que le echara en cara cualquier otro vicio.

Por su parte, Alex sólo tenía el de fumar. No le quedaba tiempo para vicios. Le hubiese gustado poder decir con conocimiento de causa que Josie tampoco los tenía, pero eso no sería más que aplicar el mismo prejuicio que el resto del mundo respecto a Josie: una estudiante excelente, guapa y popular, que conocía mejor que la mayoría de la gente las consecuencias de salirse del buen camino. Una chica destinada a hacer grandes cosas. Una joven que era exactamente como Alex había esperado que fuera su hija al hacerse mayor.

Antes, Josie se sentía muy orgullosa de que su madre fuera jueza. Alex se acordaba perfectamente de cuando hablaba de sus éxitos a los empleados del banco, a las cajeras del súper, a las azafatas de los aviones. Le preguntaba acerca de sus casos y de sus decisiones. Pero todo eso había cambiado desde hacía tres años, cuando Josie había comenzado el instituto, y el túnel comunicativo entre las dos había ido cerrándose poco a poco. Alex no creía que Josie le ocultara más cosas que cualquier otro adolescente a sus padres, aunque había una diferencia: los otros padres sólo podían juzgar a los amigos de sus hijos en sentido metafórico, mientras que Alex podía hacerlo legalmente.

-- ¿Qué tienes hoy? -- le preguntó Alex.

-- Examen final. ¿Y tú?

-- Vistas de acusaciones -- replicó Alex. Entrecerraba los ojos por encima de la mesa, tratando de leer al revés el libro de texto de Josie -- .¿Química?

-- Catalizadores. -- Josie se frotó las sienes -- . Sustancias que aceleran una reacción, pero permanecen inmutables una vez ésta se ha producido. Por ejemplo, si tienes monóxido de carbono e hidrógeno y echas zinc y óxido de cromo...¿qué pasa?

-- Nada, sólo una imagen fugaz de por qué sólo saqué un aprobado en química orgánica. ¿Ya has

desayunado?

-- Café -- contestó Josie.

-- El café no cuenta.

-- Cuando *tú* estás apurada, cuenta -- dijo Josie.

Alex sopesó los costes de llegar cinco minutos tarde, o de tener otra cruz negra en su cómputo cósmico global de buena madre. «¿Una chica de diecisiete años no debería ser capaz de arreglárselas por sí sola por las mañanas?» Alex se puso a sacar cosas de la nevera: huevos, leche, tocino.

-- Una vez presidí un caso de ingreso de urgencias en el hospital mental del Estado de una mujer. Su marido lo solicitó después de que ella metiera una libra de tocino en la licuadora y luego lo persiguiera por toda la cocina con un cuchillo en la mano y gritando: ¡Bam!

Josie levantó la vista del libro de texto.

-- ¿En serio?

-- Oh, puedes creerme, no sería capaz de inventarme algo así.

-- Alex cascó un huevo en una sartén -- . Cuando le pregunté por qué había metido una libra de tocino en la licuadora, la mujer se quedó mirándome y luego me dijo que ella y yo debíamos de cocinar de maneras muy diferentes.

Josie se levantó y se apoyó contra el mármol mientras observaba a su madre preparar el desayuno. Las tareas domésticas no eran el punto fuerte de Alex, pero aunque no sabía cómo preparar carne a la cazuela, estaba orgullosa de saberse de memoria los números de teléfono de todas las pizzerías y restaurantes chinos de Sterling que tenían servicio a domicilio.

-- No te pongas nerviosa -- dijo Alex en tono seco -- . Creo que podré hacerlo sin incendiar la casa.

Pero Josie le quitó la sartén de las manos y colocó en ella las tiras de tocino, como marineros en sus estrechas literas.

-- ¿Cómo es que vas así vestida? -- preguntó.

Alex se miró la falda, la blusa y los zapatos de tacón, y frunció el cejo.

-- ¿Por qué lo dices? ¿Es que parezco Margaret Thatcher?

-- No, quiero decir...¿para qué te molestas tanto? Nadie sabe lo que llevas puesto debajo de la toga. Podrías ir en pijama, por decir algo. O llevar ese suéter que tienes de cuando ibas a la universidad, con los codos agujereados.

-- Lo vea o no la gente, se supone que debo ir...bien vestida. Bueno, de una forma juiciosa.

El rostro de Josie se nubló de forma fugaz, y se concentró en los fogones de la cocina, como si Alex no hubiera acertado con la respuesta adecuada. Ella se quedó mirando a su hija: las uñas mordidas, la peca detrás de la oreja, la raya del pelo en zigzag, y vio en ella a la pequeña que apenas andaba y, en cuanto se ponía el sol, se apostaba en la ventana de casa de la niñera porque sabía que a esa hora era cuando Alex iba a

recogerla.

-- Nunca he ido al trabajo en pijama -- reconoció Alex -- , pero a veces cierro las puertas del despacho y me echo una siesta tumbada en el suelo.

Una sonrisa de sorpresa se dibujó lentamente en el rostro de Josie. La confesión de su madre era como una mariposa que se hubiera posado en su mano por accidente: algo tan etéreo que no puedes fijar tu atención en ello sin arriesgarte a perderlo. Pero había kilómetros que recorrer, y acusados cuyos cargos leer, y ecuaciones químicas que interpretar, y cuando Josie dejó el tocino para que se escurriera sobre una servilleta de papel, el momento se había evaporado.

-- Sigo sin entender por qué yo tengo que almorzar y tú no -- murmuró Josie.

-- Porque tienes que tener cierta edad para ganarte el derecho a arruinar tu vida. -- Alex señaló los huevos revueltos que Josie estaba preparando en la sartén -- . ¿Me prometes que te lo comerás todo?

Josie la miró a los ojos.

-- Te lo prometo.

-- Entonces me voy.

Alex tomó su termo de café. Para cuando sacaba el coche del garaje marcha atrás, su pensamiento estaba ya concentrado en la sentencia que debía dictar aquella misma tarde; en el número de actas de cargos que le habrían sido asignados de la lista de casos pendientes; en las peticiones que le habrían caído como sombras sobre el escritorio entre el viernes por la tarde y aque...

Users Review

From reader reviews:

Agustin Thornsberry:

Why don't make it to be your habit? Right now, try to prepare your time to do the important work, like looking for your favorite guide and reading a book. Beside you can solve your condition; you can add your knowledge by the guide entitled Diecinueve minutos (Nineteen Minutes: Novela (Atria Espanol) (Spanish Edition)). Try to stumble through book Diecinueve minutos (Nineteen Minutes: Novela (Atria Espanol) (Spanish Edition)) as your friend. It means that it can be your friend when you experience alone and beside those of course make you smarter than ever before. Yeah, it is very fortunate for you. The book makes you far more confident because you can know almost everything by the book. So , let me make new experience and knowledge with this book.

Marianne Guzman:

The book Diecinueve minutos (Nineteen Minutes: Novela (Atria Espanol) (Spanish Edition)) can give more knowledge and information about everything you want. Why must we leave the best thing like a book Diecinueve minutos (Nineteen Minutes: Novela (Atria Espanol) (Spanish Edition))? Several of you have a different opinion about guide. But one aim this book can give many details for us. It is absolutely proper. Right now, try to be closer with your book. Knowledge or details that you take for that, you are able to give for each other; you could share all of these. Book Diecinueve minutos (Nineteen Minutes: Novela (Atria

Espanol) (Spanish Edition) has simple shape however you know: it has great and massive function for you. You can appearance the enormous world by wide open and read a e-book. So it is very wonderful.

Carla Arbogast:

What do you concerning book? It is not important along with you? Or just adding material if you want something to explain what your own problem? How about your extra time? Or are you busy individual? If you don't have spare time to do others business, it is give you a sense of feeling bored faster. And you have free time? What did you do? Every person has many questions above. They need to answer that question since just their can do in which. It said that about e-book. Book is familiar on every person. Yes, it is right. Because start from on pre-school until university need that Diecinueve minutos (Nineteen Minutes: Novela (Atria Espanol) (Spanish Edition) to read.

Millie Goodman:

This Diecinueve minutos (Nineteen Minutes: Novela (Atria Espanol) (Spanish Edition) is completely new way for you who has attention to look for some information because it relief your hunger of information. Getting deeper you on it getting knowledge more you know otherwise you who still having bit of digest in reading this Diecinueve minutos (Nineteen Minutes: Novela (Atria Espanol) (Spanish Edition) can be the light food for you personally because the information inside this particular book is easy to get by means of anyone. These books build itself in the form which is reachable by anyone, yes I mean in the e-book form. People who think that in publication form make them feel drowsy even dizzy this publication is the answer. So you cannot find any in reading a book especially this one. You can find what you are looking for. It should be here for you actually. So , don't miss the idea! Just read this e-book sort for your better life and also knowledge.

Download and Read Online Diecinueve minutos (Nineteen Minutes: Novela (Atria Espanol) (Spanish Edition) By Jodi Picoult #YJGAV4N1MLQ

Read Diecinueve minutos (Nineteen Minutes: Novela (Atria Espanol) (Spanish Edition) By Jodi Picoult for online ebook

Diecinueve minutos (Nineteen Minutes: Novela (Atria Espanol) (Spanish Edition) By Jodi Picoult Free PDF d0wnl0ad, audio books, books to read, good books to read, cheap books, good books, online books, books online, book reviews epub, read books online, books to read online, online library, greatbooks to read, PDF best books to read, top books to read Diecinueve minutos (Nineteen Minutes: Novela (Atria Espanol) (Spanish Edition) By Jodi Picoult books to read online.

Online Diecinueve minutos (Nineteen Minutes: Novela (Atria Espanol) (Spanish Edition) By Jodi Picoult ebook PDF download

Diecinueve minutos (Nineteen Minutes: Novela (Atria Espanol) (Spanish Edition) By Jodi Picoult Doc

Diecinueve minutos (Nineteen Minutes: Novela (Atria Espanol) (Spanish Edition) By Jodi Picoult Mobipocket

Diecinueve minutos (Nineteen Minutes: Novela (Atria Espanol) (Spanish Edition) By Jodi Picoult EPub